

OBSERVACIÓN	INTERPRETACIÓN
Las frases	
Sucesión de frases complejas (subordinación o yuxtaposición) que marcan un ritmo homogéneo a lo largo de los tres párrafos	El ritmo de las frases da la impresión de seguirle los pasos al personaje: la descripción avanza a medida que el personaje va tomando consciencia de la situación.
Dos frases simples “no volvió a salir a la calle” (l. 13) y la última frase del pasaje	La primera constituye la articulación entre los dos movimientos: en el primer párrafo observa lo ocurrido desde fuera, en el segundo ha entrado en la ratonera (la souricière). En la última frase es como si la mano de la Represión lo atrapa, dejándonos intuir lo que le va a pasar, sin desvelar el desenlace.
Los tiempos verbales	
Alternancia de imperfectos e indefinidos	Se entrelaza el trasfondo histórico y personal (imperfectos) con los sucesos (indefinidos) que marcan la acción logrando que el lector se identifique con Manuel y viva la historia de Chile en carne propia. Dos imperfectos contradictorios borran la frontera entre la Historia del país y la del personaje. El golpe estalla cuando la tensión política ha alcanzado su punto álgido (culminante) y se ha apoderado de toda la sociedad (“el país estaba dividido en dos fracciones irreconciliables” “nadie podía permanecer neutral”. En semejante contexto, Manuel sorprende por su ingenuidad (“no era comunista ni estaba inscrito en otro partido político” y “esa violencia resultaba tan inimaginable en Chile”).
Dos pluscuamperfectos: “habían detenido” (l. 9) y “habían sido arrestados” (l. 15)	Manuel descubre lo que ha ocurrido a espaldas mientras él se hallaba inmerso en una situación que se le escapa de las manos
Deícticos	
“Allí” (l. 15), deíctico espacial que remite al Estadio Nacional	Deíctico contundente que marca el inicio de la descripción de lo que se entendía por “centro de detención” durante la dictadura chilena. Todavía hoy, el Estadio Nacional es un lugar que conserva su lado oscuro en la memoria chilena.
Tres formas impersonales: “Se levantó” (l. 5), “(se) lo llevaron” (l. 14) y “se escuchaban” (l. 17)	Los efectos de la represión se abaten sobre el país como un poder desencarnado e inatacable, como algo que supera a los individuos los cuales se funden en una masa informe y anónima. En el primer párrafo, cuando “se levantó el toque de queda” no se sabe ni cómo ni por qué ni quien lo decide. En el segundo párrafo estamos ante lo que desvela el fin del toque de queda a través de los “alaridos” sin rostro.
Campo léxico o semántico	
De la guerra, en el primer párrafo (militar, toque de queda, soldados armados, guerra, uniformes de combate, caras tiznadas, balas, sangre)	Con estas palabras, el narrador nos describe minuciosamente la escena con la que se encuentra Manuel en la universidad, con una precisión cinematográfica como si viéramos un trávelin.
De la represión, en el segundo párrafo (detención, arrestados, maltratados y hambrientos, interrogados, alaridos, ejecuciones, encapuchado, someter a tormento, darles muerte, miedo)	Ya en el Estadio nacional, los términos remiten mayoritariamente a conceptos o estados que hacen sentir al lector (o le permiten intuirlo) todo el horror de la represión.